

PREU  
10  
SÉNTIMS



PREU  
10  
SÉNTIMS

SEMANARI FESTIU — SE PUBLICA TOTS ELS DIAPTES

Chalero machor: SERAFIN SEBOLLINO CHORRISPLES  
Redacció, administració i tallers: Dr. Moliner, 3 - Tel. 1315

Valencia 2 de abril de 1927  
Añ II Núm. 45

Suscripció en Valencia, no s' en admitix  
Fora: 2 pesetes, trimestre; 3, semestre; 6 añ

#### CRONIQUE PINTORESQUES

##### Frets

La veritat es que fa fret, fret polar, eixe fret del país de les foques y dels osos blancs, y que sentiria Landrú el destripador de dónes, al vore com se li acostaba la guillotina.

La punta del nas, a pesar de nostre mocor, que no pára d'abrigarla, està sempre moratà com la de Romanones, el del anar *croc-en jambe*, com diuen els francesos. Al tocarla, causa la sensació d' un botó de neu verche, que un majo guasón mos ha guera colcat en ella. Haurá qu' inventar caperuses pera els nasos.

Fa fret, fa fret.

Y todo por la vejés:  
Así, así, muy clarito;  
que al joven le importa un pito  
que llueva y nieve a la ves.

A les crestes de la vehina montañia pareix qu' els chagants mitològics hachen posat una rosia de sucre blanc.

El sedás blau, immens, sern copos sútils, qu' el débil calor del sol no pot desfer hasta les onse.

¡Cuántes figuretes de neu se estarán fabricant en estos momentos en plena «rúa» de la Villa-Luz...

¡Ah, París nostálgico,  
«bouquet» de flores,  
y de mis añoranzas,  
y mis amores....!

Anit, en el «Cine Olivert», hasta en abrigos, no se podía viure, y a la eixida



Ella.—El parroquiá de anit era més espléndid que tú. Me portá al Ostricola en un «Ford». ¿Tú no tens auto?

Ell.—Sí; tinc un «auto», de prosesament y una «dílchensia» chudisial pera demá.

## El número de Pascua de LA CHALA

que estém preparant, y en el que estém posant tota la salsa de que som capasos els chavals

tindrà la virtut d' augmentar el preu dels braguers, porque el resultat de la seua lectura

será

el qu' els lectors se trenquen de risa y no tinguen prou mans pera apretarse la pancha. ¡Ríguense vostés de

## La Caraba!

A continuació publicarem un número dedicat al MOÑO A LO GARSON; un altre als PANTALONS CHANCHULLO; un altre al CHARLESTON, y altres y altres que demostraran que som els únics en este chénero y que no hiá qui mos chafe la ralla, ni la guitarra, ni qui mos bañe l' orelleta.

d' eixe niuet de palomes, el públic sufría les sensacions de fret que deu experimentar el chuor de monte o bacarrat quant la raqueta del *cronprier*, arrastra sobre el tapet vert la última postura.

Les chiques del poble, sinse pór a l' escarcha van desabrigaes, pero les señeretes no. Les primeras no porten mocor al coll, cosa natural y llòchica, pues van al taller de treball que dona calor. Les segons, tapen els seus escots en pells de marta y en «echarpes» de «renard».

Al revés del doctor Cherbanneau, especialista en la operació del avatar, que tenia per costum colocar les cames en forma de X, mosatros les acurruquem pera fabricar calor.

Sólament hi ha un puesto ahón no se sent el fret ni el calor, ni se veuen pantorriells. La iglesia. La oquetat agradable; les llums mortines de oli; els siris de sera; les llanties d' or vell; la blancura dels altars; la machestuositat de les bóvedes; els cants gregorianos; el sonido del orgue; el moscardoneo de les devotes al resar; el olor de insiens de les navetes, y el amor dels devots, templen el fret y el calor, resultant de tot el conchunt aquell axioma del desterrat en Santa Elena: *In medium consistit virtus*, o la seua paráfrasis, *los extremos se tocan*.

Y... aixó, es el engranache del món de vanitats y de miserias; hui calor, demá fret, y torna a comensar. Hace frío, hace frío...

Hace frío a borbotones,  
y es menester abrigarse,

sobre todo al acostarse,  
que se enfrían los riñones.  
Que entre colchón y colchón,  
es como se puede estar.  
Y... nada de madrugar,  
porque nos puede pasar  
lo que al gallo de Morón...

EL CABALLERO DEL CINE

\*\*\*\*\*

### Sinse ánimo d' ofendre

Entre els prohoms d' un partit de les drètes, figuraba uno que, sent ministre de Foment, visitá la conca del Aller pera estudiar el problema minero asturiá. Arribá a Mieres acompanyat del seu séquit, prosedintse a la visita de la conca minera. Ya de regrés, nostre próser doná les gracias a les autoritats y demés personalitats que l' habien acompanyat.

—Estic satisfet—digué—de la meua visita. He vist tot quant m' interesaba: la bocamina per ahon se extrau la hulla; els llocs ahon se fa la selecció del menut, el cribat y la galleta; les fábriques d' aglomerat... Tot. Unicament han deixat vostés de amostrarme... ¡¡les mines del cok!!

Se tracta d' un chove, fill d' una gran familia, sélebre per les seues aventures galants y per la seua ignorancia inconsejible. Pera donar idea d' ésta, s' el fa prota-

goniste de mil anécdotes. La última es la siguiente:

No fa moltes nits, nostre chove sopaba en El Termes en compañía d' una dama a la que perseguiu, sinse resultat, fa temps. Per milésima vegá describia l' encant dels ulls, de la boca... de la seua esquiva amiga.

—Les seues mans—li díja—son un madrigal, y yo sóls n' he vist unes atres que pugen compararse a les de vosté.

—¿Les de qui?—preguntá, intrigá, la dama.

—Les de la Venus de Milo (!!!)

Y nostre chove no aserta a explicarse per qué desde aquella nit la dama dels seus afans li repetix constantment qu' el voldrá en locura el día que li porte una fotografia de les mans rivals.

Es un escritor chove, intelichent, qu' en la última temporá teatral se doná a conixer al públic en una obra de éxit clamorós. Els seus personaches recorden als dramáticos protagonistas de les obres de Gorki, y éll mateixa se titula modéstament el *Gorki valensiá*. Es chenerós, bo, y el seu trunfo no l' ha fet soberbiós.

Recordant els seus dies de bohemia y de fam, ¿no asegura qu' en els mils de pesetes que té guañaes en les seues obres anaba a comprar atres tants mils de parells de calses de seda a atres tantes compañeres de infortuni de la protagonista del seu millor drama?

Abans del trunfo s' encontraba nostre chove autor en un café, y se queixaba, dolorit y desilusionat, a un compaño, de la mala estrella qu' el perseguia.

—No te desanimas. Arribará un día en que serás sélebre.

—¿Sélebre yo? La meua sort es tan negra, que si algún día arribe a ser yo sélebre ya vorás com ningú s' entera.



—¡Encara diu el meu marit que gaste molta roba!



—Trrrin... trrrrin...  
—Buenos días, dimonio.  
—¡Ché, qué galante! Buenos días, Co-yete.  
—No me toques la panchita que no estoy pa cuantos.  
—Osté dispense.  
—Vamos a selebrar una conferencia rápida, que tengo mucho que haser.  
—Hombrel! Tú afaenao? ¡Es el colmo!  
—El colmo o la colma. Conque abrevie-mos.  
—Dí lo que haigas de desir.  
—En serio ¿he? que tú todo lo tomas a bulla.  
—Sí, hombre, en serio. Parla.  
—Tú conoses a don Nicolás?  
—Sí, ese poyeta quien interviaste una ves.  
—El mismo.  
—¿Qué le pasa?  
—Pos que ayer lo ancuentraron en el río, bajo l' ojo d' un puente, con una coer-da al cuello, penchando.  
—¿S' había solidado?  
—No, que hasiendo lo que naide podía haser por él, se penchó al cuello la coerdá con que se sujeta los calsones, ¡sabes?  
—¿Y esa es la cosa seria?  
—Y tan seria! Como que el que no pue-de haser eso la diñal!  
—Mira mudemos de conversasión.  
—Mudemos. A ver si sabes desirme en qué li sembla una campana a un pollastre.  
—No sé.  
—En que hay que darli voltetas.  
—¿Al pollastre hay que darli voltetas?  
—No lo ves?  
—No.  
—Pos no li des más vueltas y vamos a otra cosa.  
—Bueno, pero que tenga más gracia.  
—¿Grasía? ¡Allá val! En el porge tenemos dos mecanógrafas.  
—¿Y estas ahí?  
—Que tú que t' has creído? Vergüensa no te tendremos, pero organización ad-ministración y otras cosas acabadas en on, mos en sobra.  
—Bueno, teneis dos mecanógrafas. ¿Y qué?  
—Que a las dos las llaman Ana.  
—¿Qué casualidad!  
—Mucha. Una es alta, y la otra baixeta.  
—Sí, ¿y qué?  
—Pos que l' Ana alta no habla casi nada; talla muy poco; pero en cambio, l' Ana baixeta talla mucho.  
—¿Ché que full...  
—Espera, espera.  
—Ya m' espero.  
—A la una Ana la llaman Camp de ape-lido y ella, y su hermana Teresa, están in-vitadas a una fiesta que vamos a selebrar.  
—¿S'í?  
—Sí. Ellas tomarán una parte muy activa, pues la Camp (Teresa) tocará l' acordeón, y la Camp (Ana) tocará a rebato.  
—¿Oy, que asesino eres, Coyote!  
—No t' han hecho grasía mis chistes?  
—Sí, ¡pa drapeyarlos!  
—Pos anda y que t' emplomen.  
—Y a tú qué t' emplomen.  
—Trrrin... trrrrin...

—Trrrin... trrrrin...  
—Buenos días, dimonio.  
—¡Ché, qué galante! Buenos días, Co-yete.  
—No me toques la panchita que no estoy pa cuantos.  
—Osté dispense.  
—Vamos a selebrar una conferencia rápida, que tengo mucho que haser.  
—Hombrel! Tú afaenao? ¡Es el colmo!  
—El colmo o la colma. Conque abrevie-mos.  
—Dí lo que haigas de desir.  
—En serio ¿he? que tú todo lo tomas a bulla.  
—Sí, hombre, en serio. Parla.  
—Tú conoses a don Nicolás?  
—Sí, ese poyeta quien interviaste una ves.  
—El mismo.  
—¿Qué le pasa?  
—Pos que ayer lo ancuentraron en el río, bajo l' ojo d' un puente, con una coer-da al cuello, penchando.  
—¿S' había solidado?  
—No, que hasiendo lo que naide podía haser por él, se penchó al cuello la coerdá con que se sujeta los calsones, ¡sabes?  
—¿Y esa es la cosa seria?  
—Y tan seria! Como que el que no pue-de haser eso la diñal!  
—Mira mudemos de conversasión.  
—Mudemos. A ver si sabes desirme en qué li sembla una campana a un pollastre.  
—No sé.  
—En que hay que darli voltetas.  
—¿Al pollastre hay que darli voltetas?  
—No lo ves?  
—No.  
—Pos no li des más vueltas y vamos a otra cosa.  
—Bueno, pero que tenga más gracia.  
—¿Grasía? ¡Allá val! En el porge tenemos dos mecanógrafas.  
—¿Y estas ahí?  
—Que tú que t' has creído? Vergüensa no te tendremos, pero organización ad-ministración y otras cosas acabadas en on, mos en sobra.  
—Bueno, teneis dos mecanógrafas. ¿Y qué?  
—Que a las dos las llaman Ana.  
—¿Qué casualidad!  
—Mucha. Una es alta, y la otra baixeta.  
—Sí, ¿y qué?  
—Pos que l' Ana alta no habla casi nada; talla muy poco; pero en cambio, l' Ana baixeta talla mucho.  
—¿Ché que full...  
—Espera, espera.  
—Ya m' espero.  
—A la una Ana la llaman Camp de ape-lido y ella, y su hermana Teresa, están in-vitadas a una fiesta que vamos a selebrar.  
—¿S'í?  
—Sí. Ellas tomarán una parte muy activa, pues la Camp (Teresa) tocará l' acordeón, y la Camp (Ana) tocará a rebato.  
—¿Oy, que asesino eres, Coyote!  
—No t' han hecho grasía mis chistes?  
—Sí, ¡pa drapeyarlos!  
—Pos anda y que t' emplomen.  
—Y a tú qué t' emplomen.  
—Trrrin... trrrrin...

—Trrrin... trrrrin...  
—Buenos días, dimonio.  
—¡Ché, qué galante! Buenos días, Co-yete.  
—No me toques la panchita que no estoy pa cuantos.  
—Osté dispense.  
—Vamos a selebrar una conferencia rápida, que tengo mucho que haser.  
—Hombrel! Tú afaenao? ¡Es el colmo!  
—El colmo o la colma. Conque abrevie-mos.  
—Dí lo que haigas de desir.  
—En serio ¿he? que tú todo lo tomas a bulla.  
—Sí, hombre, en serio. Parla.  
—Tú conoses a don Nicolás?  
—Sí, ese poyeta quien interviaste una ves.  
—El mismo.  
—¿Qué le pasa?  
—Pos que ayer lo ancuentraron en el río, bajo l' ojo d' un puente, con una coer-da al cuello, penchando.  
—¿S' había solidado?  
—No, que hasiendo lo que naide podía haser por él, se penchó al cuello la coerdá con que se sujeta los calsones, ¡sabes?  
—¿Y esa es la cosa seria?  
—Y tan seria! Como que el que no pue-de haser eso la diñal!  
—Mira mudemos de conversasión.  
—Mudemos. A ver si sabes desirme en qué li sembla una campana a un pollastre.  
—No sé.  
—En que hay que darli voltetas.  
—¿Al pollastre hay que darli voltetas?  
—No lo ves?  
—No.  
—Pos no li des más vueltas y vamos a otra cosa.  
—Bueno, pero que tenga más gracia.  
—¿Grasía? ¡Allá val! En el porge tenemos dos mecanógrafas.  
—¿Y estas ahí?  
—Que tú que t' has creído? Vergüensa no te tendremos, pero organización ad-ministración y otras cosas acabadas en on, mos en sobra.  
—Bueno, teneis dos mecanógrafas. ¿Y qué?  
—Que a las dos las llaman Ana.  
—¿Qué casualidad!  
—Mucha. Una es alta, y la otra baixeta.  
—Sí, ¿y qué?  
—Pos que l' Ana alta no habla casi nada; talla muy poco; pero en cambio, l' Ana baixeta talla mucho.  
—¿Ché que full...  
—Espera, espera.  
—Ya m' espero.  
—A la una Ana la llaman Camp de ape-lido y ella, y su hermana Teresa, están in-vitadas a una fiesta que vamos a selebrar.  
—¿S'í?  
—Sí. Ellas tomarán una parte muy activa, pues la Camp (Teresa) tocará l' acordeón, y la Camp (Ana) tocará a rebato.  
—¿Oy, que asesino eres, Coyote!  
—No t' han hecho grasía mis chistes?  
—Sí, ¡pa drapeyarlos!  
—Pos anda y que t' emplomen.  
—Y a tú qué t' emplomen.  
—Trrrin... trrrrin...

Este número ha seguí  
avisat per la previa  
sensura gubernativa



—Qui fora tranvia pa fer un atropello!



—A vosté may li ha donat carabasa ninguna dóna?  
—May. En cambi els catedráticos m' en donen moltes.

## CUENTOS VELL



### Un desmemoriat

Chaume el mandaero era l' home més desmemoriat que s' ha conegut.  
Ferli un encàrrec y qu' l' cumplira be, era m'ós difísil que peixcar la sort grossa de Nadal.  
En sarta ocasió l' enviaren a per un litro de ásit asétic.  
—Yo no m' enrecordar del nom—digué el pobre home en un rasgo de sinseritat.  
—Apúnteme en un paperet.  
—Home, no sigues brutot! Ásit asétic, ásit asétic. Enrecordar d' Azzali y vorás.  
Més conformar nostre home, arribá a la drogueria y digué:  
—Un litro d' ásit... Blasco Ibáñez.

### Entre amics

—¡Pepe!  
—¡Ricoll!  
—¡Com tant de temps sinse vore!  
—He estat en América. Y tú, ¿qué? ¿En-cara estás tan encarrabasinat en la Petra?  
—No, ya no... ¡Me es indiferent!  
—¡Home, m' alegre! Era una chica que no te convenia.  
—¿No?  
—No, ché; fea cara a tot el món; se di-vertia en tots, y era bruta, maleduca...  
—¡Ché, mira com parles!  
—Pues no dius que ya te es indiferent?  
—Sí, pero es... ¡perque m' ha casat en ellal!

### Epigrames

Afirmant el almanac  
que una tempestat hauria:  
—Yo me tem—digué Maria—  
dels nervis un afe afe.  
Y el seu novio estrafalari:  
—Yo ho evitaré—li feu—  
perque es un gran amic meu  
el qu' escriu el calendari.  
Ringué el chitano Pícores  
en ú, a la vora del Moll;  
pero quant ya en el bascoll  
li posaba les tisores,  
un guardia es va presentar  
que al moment de suchartarlo:  
—¡Anades—digué—a matarlo?  
—No, que l' anaba a esquilat.

Siguent soltera, Maria,  
churaba a cada moment  
que ningún impediment  
pera casarse tenia.  
En ella se casá Brú,  
y ara a tots els va diguent  
formal que, efectivamente,  
no l' in ha trobat aliáu.  
—Vaig a donarli una proba  
de confiança, amic Blay.  
—¿Com?—Pues demanantli un  
—¿Y a d' aixó li diu donar?

Afectant una gran pena  
diu Visantel el Moreno:  
—Desde que m' han fet sereno  
que me pega la serena.  
No agradantli la faena,  
y sinse tindre ni un sacre,  
li diu Rosendo a la novia  
que ya ho té tot pa casarse.

### Bona sopal

Una dóna d' eixes empalagosos, si ni  
hián, fastidiaba tots els dies al seu marit  
en la cuestió culinaria.  
—¿Te pareix que fasa hui un arroset en  
paelleta en uns trossets d' abaechet?  
—Vols pa sopar una tomata, ben sol-sideta, en un huet?  
—¿Vols...?  
Bueno, y tots els dies la mateixa tecla.  
El pobre home estaba aburrit.  
Un día que se trobaba delicat y no tenia  
ganes de romansos, aná la muller en la ma-teix cuento de tots els dies.  
—¿Vols una sopeta pa dinar?  
—Bueno, sí.  
—¿Te la fas en unes granotetes?  
—Be.  
—¿O te pareix millor uns carranquets?  
—¡Chica, fésala en unes simbombetes site  
pareix, pero fésala y deixam estar!

### Diálec

El marit a la muller:  
—¿Has reparat en la señora que acaba  
de pasar?  
—¿Quína? ¿La del sombrero de pluma?  
—Sí.  
—¿Que vist un trache fresa estil saestre?  
—Sí.  
—¿Que porta sabates de charol y un  
trencat en el guant de la má dreta?  
—Sí, dóna, sí.  
—Pues mira, no m' había fijat.

### Pobre chicl

En el carrer un home pregunta a un  
chiquet qu' está plorant:  
—¿Qué te pasa, criatura?

### Notes del meu guitarró

Pepa del tífus muigué,  
y el seu marit exclamá  
plorant a chorros: «¡No hiá  
mal que no vinga per bel!»

### Cansóns de la Nasia

Del rose nase el amor;  
del amor, las ilusiones;  
de la pa nase el vino,  
y del vino els cañamones.

Al pasar por el sequiolo  
c' hay enfront de tu barraca,  
me saludaréis a duo  
el rosino, el porc, ti y l' aca.

Poniendo al foc el perolo  
se va escapar un bedello  
y m' agarró un patatuso  
que me cayí en el foguero.

Tengo d' haser un soparo  
frejido en una casola,  
con alerones, serolo,  
julas, aladroque y jorlas.

Chicas, si voléis casaros  
haset lo que yo vos digo:  
al primero que vos parle  
agafarlo del melico.

Si vas al campo matino  
y te poses a cullir napos,  
ves aspayito en l' algale,  
no sea qu' et pegue malo.

Si un día yo te quisi  
y tu mare lo supió,  
la culpa la tienes tí  
de no casarte con yo.

—Qu' el mestre m' ha tirat de la escola  
perque no he sabut resoldre un problema.  
Diu que si me ven quatre melóns a duro  
cada ú, ¿cuants duros tinc donarli?  
—¿Y no hu has sabut? Hala, ves; díli que  
cuatre duros.  
—Cuatre duros? ¡Con que lin he dit que  
sinc y no s' ha conformat!

### Mámat eixa

En els dies de fira, Valencia se veu inva-dida  
per la chent forastera que ve a pre-sensiar els festechos que organisa l' Achun-tament.  
Li foraster d' éstos, llaurao al parei-xer,  
pero per lo que vorán después no tene-ria res de llauro, se quedá mirant com  
emboyat un comers de bauls y maletes dels  
molts que hián en nostra siutat.  
El dependent del comers, volent sinse  
ducir fe figsa del llaurao, li preguntá:  
—¿Qué, ¿no li fa goch ninguna maleta?  
—Masa.  
—¿Dévesen una.  
—¿Bé! Y da qué vullc yo la maleta?  
—Pa guardar la roba.  
—¿Chí, total! Ara guardaré la roba en la  
maleta y aniré pel carrer com Adán per  
el Paraís!

### Noticias locales

Contenida el tiempo hasiendo de las  
suays; unas veces sale el sol, otras se  
pone, hoy se nubla, mañana pluebe.  
Nála, que no hay un criterio fijo en eso  
de la temperatura.  
—¿Hasta cuando va a ser eso?

Un amigo nuestro, muy entendido en  
eso de la filaxera, está ideando un aparato  
volaoz para poder salir a pasear por las  
calles de la siutat.  
D se que lo tiene ya todo dispuesto, y  
que sólo le falta un pequeño detalle: po-nerlo en marcha y que vole.  
Tendremos al corriente a nuestros leto-res de los adelantos que haga.  
Al áutico que no tendremos al corriente  
es al casero. ¡Que vaya a cobrar a la Cal-deronai!

Un nuevo negocio.  
Justino Palomazque Palosanto, piensa  
mostrar una casa de baños en Epila, pro-vincia de Lugo, al sur de Almería.  
Dise que los suyos serán quinsiet (o  
real, ¿s' lo mismo) y verdaderamente, ba-ños d' Epila; y como serán d' Epila serán  
deploratorios.  
Oído los peludos!

Un amigo nuestro, muy curioso (se lla-va  
cada día), mos hace la siguiente pre-gunta, que publicamos, por si alguno de  
ostedes le quiere contestar:  
—¿Como es que talleser es morirse y  
desfallecer no es desmorirse?  
—¿Hay alguno que sepa l' entrellao de  
esto?

Hemos resebido una carta que asco-mien-sa así:  
«El traquero que ascribe las Locables  
ha reparado...»  
No, señor; porque si arre no puede ser  
parado.  
Que la contestado el curioso imperti-nente.

El tiempo.  
Contenida soplando viento Sur, con ra-maladas del Norte, alguna bufaita del Este  
y corrientes del aquí.  
A ratos, llueve; a ratos, troena; a ratos,  
luse el sol, la luna y las estrellas.  
A noche s' anubló tanto que no se veía  
ni un astro. Fué una noche des-astrosa.  
Ahora cauen gotetes.

### Trenca tólines



El pintor había pintat una vaca. ¿Ahón  
está?

### Ensalá de totes herbes

—¿En qué se diferencia  
San Roc de Sant Antoni?  
—En que la va en un gos  
y l' altre en un porc.  
En la sucrén d' así:  
—Dónem un carrer dels  
Abres.  
—No ne quejen; lo que hiá  
son corbates.  
Es dumenche y está plo-guent.  
—¿De qué piores, chiquet?  
—Perque sempre plu-  
cuan no hiá neola—contes-ta el chiquet.

Un músic d' Alchemesi  
—Ché, Paco, du el gos, que  
yo he matat un pardal y ha  
caigut dins den hort.  
—¿No el dyes tú?  
—Yo, no.  
—Esperat, ara li eu pre-guntaré a eixe home que está  
ahí treballant.  
—¿Escolte, rosté ha vist  
pasar un gos?  
—¿U gos? Portaba el ra-bo  
negre?  
—Sí, señor.  
—¿Y les patas blanques?  
—Sí, eixe es.  
—Pues mira, encara no el  
he vist pasar.

—¿En qué se sembla el se-gó,  
a uno que hacen tret de  
una mort priñosa?  
—En que es salvado.

—¿Tú, te has minchat els  
caramelos, ¿pé? Reflexio-na  
be antes de dir una men-tir;  
ya sabes que aixó es molt  
lleig.  
—Entonses, ¿qué es mes  
lleig, menchar els carame-  
los o dir una mentira?

—Ché, ¿m' han dit que  
t' has comprat un auto?  
—Sí; pero d' fiat.  
—Ché, ¿de una bona marca  
tel has comprat?  
—Sí; es un Ford prou be.  
—¿Pero n' me estás di-guent que está?

—Clar, hoq; ¡si encara  
no l' he pagat!

—¿Com es el teu cher-man-  
et?  
—Mira, estesi morintse  
y el pobret es asustat.  
—Que se tranquilise, que  
tots se tenim ue morir una  
vegá.  
—Pues perxó está asus-tat;  
si se morien deu o dot-se  
vegaes está més tran-quil.

—Escolte, ¿rá el favor de  
dirme ahón poden donar  
a menchar por dos pesetes?  
—Ahí, en esta fonda.  
—Grasies, Ah, escolte! ¿Y  
no sabría dirme qui me pot  
donar les dolpesetes?

—¿Com li diuen al teu gos?  
—Kin.  
—Al teu.  
—Kin.  
—Al teu, ¿me; ¿ne tens  
atre?  
—¿Que Kin, que li diuen  
Kin!

Ya ho has vist, pobre Ventura:  
el món es una amargura.

Y Ventura, chupla que te chupla.  
Hasta que se quedá dormint.  
Y tan dormit, que no notá que manos  
ajenas li dotorechaben els rincóns  
más amargos de les seues bolchagues.

Y quant va tornar en sí... se trobó en  
que li habían fumat 115 cabuts y qu' el  
que li donó el sigarro l' había deixat como  
el gallo de Morón, sin pluma... y renegando.

Ya ho has vist, pobre Ventura:  
el món es una amargura.

Y Ventura, chupla que te chupla.  
Hasta que se quedá dormint.  
Y tan dormit, que no notá que manos  
ajenas li dotorechaben els rincóns  
más amargos de les seues bolchagues.

Y quant va tornar en sí... se trobó en  
que li habían fumat 115 cabuts y qu' el  
que li donó el sigarro l' había deixat como  
el gallo de Morón, sin pluma... y renegando.

### DE PEROL



En el poble de Alacranes, además dels  
animalets que li donen nom a la pobla-sió y  
picaetes als habitants, hiá... ¡«El Delirio»!  
«El Delirio» es un establemient situat en  
el carrer de San Francisco.  
Bueno, pues l' atre día, sinse avisar ni  
res, va y s' asola el techo desbotifarrant a  
d' algúns.

Y es lo que va dir un sirio  
que el suseso presensió:  
—«El Delirio» se cayó...  
¡Aixó si qu' es el delirio!

Mosatros no se fiém dels sabios... mes  
que cuant mos donen l' invent probat.  
Mientras tant mos fan riure.  
¡O! l' en algo ham de pasar el temps!  
Ni hián algúns sabios qu' están tornant-se  
burros discurrint el mig de conseguir el  
aliment consentat.

Per exemple: pastilles d' arrós en fesols  
y naps; discos de fabes en botifarróns y  
flonganises; sellos d' arrós a banda; pillo-res  
de chulles torraes untates d' allioli;  
etc., etc.

Menos mal qu' el doctor W. H. Eddy se  
riu! Aixó y asegura qu' el aliment consen-tat  
es imposible.  
—Chócala, chavall!

Sería una cosa mala  
el aliment consentat:  
—Ya s' habían acabat  
les deities de la chalal

Llechim qu' en Portsmouth (Londres)  
hiá una señora que ha envidat del marit  
que fa set.  
—¿Aixó es dóna o sícló?

Pero no acaba ahí la cosa, pues diu el  
mateix periódic, al donar esta notisia, que  
la... señora de la... desicha trobar un  
atre marit, pues se coneix que té por de  
dormir tota asoleta, la pobreta.

Mosatros, si tingerem amistan en ella,  
li aconsellariem que se casara en el nano  
Joaquín, que no te més allá de una vara.

Y com se trata de mig home, habentne  
tingut ya set, pues faria set y mig... ¡y pa  
d' ella la baralla!

Conque a ver, señora inglesa,  
cases vosté en don Cuauquín...  
¡y a vore qu' es lo que fa  
en cuant fasa set y mig!

A un chicut, ric ell, que li diuen Alvaro  
Lorenzo Ventura, li donaren l' atre día un  
sigarro pera (molt natural) s' el fumara.

Ventura l' ensengué; pegá unes chu-pia-  
letes... y elevá la vista al sel, voluptuós,  
al saborechar el rico habano.

¡Vacha tabaquet!  
A quell sigarro degueren de elaborarlo  
en la Gloria, ya que la Arrendataria que  
patim es incapaz de expender al públic una  
cosa tan rica y tan sabrosa.

Y Ventura, chupla que te chupla.  
Hasta que se quedá dormint.

Y tan dormit, que no notá que manos  
ajenas li dotorechaben els rincóns  
más amargos de les seues bolchagues.

Y quant va tornar en sí... se trobó en  
que li habían fumat 115 cabuts y qu' el  
que li donó el sigarro l' había deixat como  
el gallo de Morón, sin pluma... y renegando.

Ya ho has vist, pobre Ventura:  
el món es una amargura.

Y Ventura, chupla que te chupla.  
Hasta que se quedá dormint.  
Y tan dormit, que no notá que manos  
ajenas li dotorechaben els rincóns  
más amargos de les seues bolchagues.

Y quant va tornar en sí... se trobó en  
que li habían fumat 115 cabuts y qu' el  
que li donó el sigarro l' había deixat como  
el gallo de Morón, sin pluma... y renegando.

Y quant va tornar en sí... se trobó en  
que li habían fumat 115 cabuts y qu' el  
que li donó el sigarro l' había deixat como  
el gallo de Morón, sin pluma... y renegando.

### DE PAELLA



—¡Olé! Ara si que soc un torero de talla.

Aguarda, pues, éste:  
«Joven instruido inglés, enseña su  
lengua».  
¡Igual que Toribio!

De una novela:  
«Hijo mío, tú serás de los que saben es-  
perar, de los que se devoran a sí mismos».  
¡Antropófago d' el mateixal! ¡Es el  
colmo!

—¿Qué canterán cuan tropesa una chica  
y can?

—¿Hay que ver!  
¡Hay que ver!  
¡Hay que ver!

—¿Cuan el menchar está salat, qué debem  
cantar?

—¡Sal, sal morena  
que rabío por verte.

—¿Y si la cuinera se fa la sorda?

—Si no sale, tú dale que dale,  
y verás como al fin ella sale.

—¿Qué li cantarém al Gallo cuan no pot  
clavar la espasa?

—¡Alfala bien, compare...

—¿Qué li cantarém al Gallo cuan no pot  
clavar la espasa?

—¡Alfala bien, compare...

—¿Qué li cantarém al Gallo cuan no pot  
clavar la espasa?

—¡Alfala bien, compare...

—¿Qué li cantarém al Gallo cuan no pot  
clavar la espasa?

—¡Alfala bien, compare...

—¿Qué li cantarém al Gallo cuan no pot  
clavar la espasa?

—¡Alfala bien, compare...

—¿Qué li cantarém al Gallo cuan no pot  
clavar la espasa?

—¡Alfala bien, compare...

—¿Qué li cantarém al Gallo cuan no pot  
clavar la espasa?

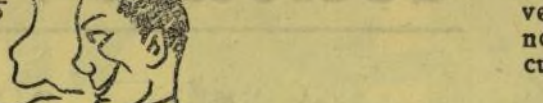
—¡Alfala bien, compare...

—¿Qué li cantarém al Gallo cuan no pot  
clavar la espasa?

—¡Alfala bien, compare...

—¿Qué li cantarém al Gallo cuan no pot  
clavar la espasa?

### DE PAELLA



—¡Olé! Ara si que soc un torero de talla.

Aguarda, pues, éste:  
«Joven instruido inglés, enseña su  
lengua».  
¡Igual que Toribio!

De una novela:  
«Hijo mío, tú serás de los que saben es-  
perar, de los que se devoran a sí mismos».  
¡Antropófago d' el mateixal! ¡Es el  
colmo!

—¿Qué canterán cuan tropesa una chica  
y can?

—¿Hay que ver!  
¡Hay que ver!  
¡Hay que ver!

—¿Cuan el menchar está salat, qué debem  
cantar?

—¡Sal, sal morena  
que rabío por verte.

—¿Y si la cuinera se fa la sorda?

—Si no sale, tú dale que dale,  
y verás como al fin ella sale.

—¿Qué li cantarém al Gallo cuan no pot  
clavar la espasa?

—¡Alfala bien, compare...

—¿Qué li cantarém al Gallo cuan no pot  
clavar la espasa?

—¡Alfala bien, compare...

—¿Qué li cantarém al Gallo cuan no pot  
clavar la espasa?

—¡Alfala bien, compare...

—¿Qué li cantarém al Gallo cuan no pot  
clavar la espasa?

—¡Alfala bien, compare...

# Concurs de mentires



—La veritat es que en asó del charleston pareix que disparen cabotes de mistos de traca en els peus.

## Por el tele y por la radio

(Servicio especial y antiespasmódico de LA CHALA)

### UNA VELADA

Acabo de raonar con una mujer que anaba totalmente tapada con un velo.

La velada me dijo que la convidara; yo, galantemente, acedí y le pedí un duro pa complaserla. Se hisimos un dies por barba, y las cuatro ochenta sobrantes me las pienso emborrachar en una chala.

Como se ve, la velada ha sido espléndida.

Kakau

### NOTISIAS DE LA CHINA

De Pekín comunican lo siguiente: El alto comisario mide un metro quince centímetros de talla.

Ayer revistó las tropas regulares y las encontró superiores.

A causa de la lluvia ha hubido nesecidad de sacar paraguas y impermeables para salir de casa.

Kakau

### HORRIBLE COGIDA

S'ha celebrao la corrida anunciada.

El quinto, sobre desir «no matar», em-pitonó al espada Nascorcat y le hizo gol por la puerta del arrastre.

El estado del diestro es siniestro.

Kakau

### OPERACION OCULAR

El sabio-médico-oculista, doctor Capdesuro, ha realizado una operación ocular al puente de Segovia.

Ha limpiado un ojo, pero ha perdido una niña.

Una niña de una gitana que pernoctaba en el susodicho ojo del puente.

El doctor Capdesuro ha sido muy felicitado.

Kakau

### COGIDA DE METAILLA

El Metailla ha sido cogido aparatosamente en el momento de tirarse al fondo... y asamparri el bolso a una señora que pasaba por el suo costado.

En una camilla ha sido traspasao a la Modelo.

Kakau

### OCULISTA A L' AMERICA

Ha sido llamado con toda urgencia el sabio oculista doctor, Capdesuro, aquel que l' hizo la operación al ojo del puente de Segovia.

Parece que lo han llamado pa vore si li cura las cataratas al Niágara.

Kakau

\*\*\*\*\*

### POYETAS ESPAÑOLES

#### Tus ojos

Son tus ojos como soles;

(caracoles!)

más bonitos no los hay,

(precaray!)

y tu mirada asesina

(jestrigninal)

me tiene siempre en un jay!

(ni en Bombay!)

El negro d' esos tus ojos

(reginojos!)

al alma me llegan ya

(Carratalá!)

y ese negro es quien me mata

(Lisistratal!)

y él es quien me matará.

(¡Ya s' acabá!)

Serafin Sebollino Chorrisples.



Núm. 17—Se achuntaren te antesdit. Este trasto té la dos borrachos una vegá dis-putant a vore qui había begut més, en una estribá, la ú di-chicoteta se veu; hasta l' ex-gué: per una disputa de deu pesetes, vaig estar yo dos mesos beguent sense parar que l' autor li ha pesat es, ni a dormir.

El atre digué: ¿Y qué de particular te aixó? Una vegá me n' entrí en una bodega; mira si beuria que al endemá pasechant, pasechant, men vaig anar a la serra de Corbera; cuant ya estaba al pico em fiquí a pixar y dale que dale, pero baig tindre la des-grasia de no poder acabar, porque cuant ya había inundat totes aquelles comarques y tenía el aigua als chenolls, un monstruo me devorá, o si no, haberes vist el segón diluvi per tot lo món. Saltá el atre y digué: ahí es ahon habera asesiat yo.

Joaquín Adam «La Troya» (De Alchemesi)

Núm. 18—Un peixcaor de moliná, arrimat a la via de Sueca en el paraigües obert, peixcaba tranquilament cuant menos se ho figuraba, ou un rellins (pasmouse). La máquina al vore el paraigües ple de anguiles menechant la cúa, adresa les orelles y amolla a córrer a través del camp, directe a la Albufera, el ma-quinista, home desidit, apre-tantli el filet y les galgues, pogué dominarla tornant a la via en gran susto del Rey Herodes.

No fasen tan gran estrem, que aixó meu contá mon pa-re, que fa 50 anys que morí y yo tinc que fer 15 dies a la semana que ve.

Francisco Navarro Candel

Núm. 19—Un forner d' a caball ha tengut la incheni-tat de haber inventat una bi-sicleta de setse rodes. Estes rodes son de moli, que uni-des a tres fenomenals troncs de palmera y dos vergues de mangraner formen el artefac-

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.



Núm. 22—En Maella, poblet de la provinsia de Saragosa, hiá una torre que puches a la punta y deixes caurer una pedra y miren vostés si será alta la torre que pera arribar la pedra a baix, li costa huit dies.

José Viñals Mindan

Núm. 23—Vaig anar un día a un poble y vaig oír un bando que día «El que diga la mentira més grossa, se casará en la filla del Rey». Yo me presentí y la filla del Rey me digué per qué estaba tort, y yo li contestí: Que era pastor y tenía dos oliveres; vaig vendre les olives y dels dinés de les olives comprí una gallina y va pondre un hou y com estabem en la montañia y fea el sol tan fort, al moment va eixir un pollet del tamañ de un burret y puchí dalt de ell y ¡cuánt sería el meu asombro que cuant vulguí abaixar no puguí! Al moment tropei en les portes del sel y San Pere, me digué: —¿Cóm has segut tan atrevit de puchar así dalt?

Y yo li contestí: —Per un milacre del bu-rret.

Y entonses me pegá un calbot, que vaig caure de dalt baix damunt de una ro-sa que era del tamañ de una catedral y tenía una espina de sent cincuenta metros de llarga y dosens de ampla; la cual me la claví en el ull y conforme puguí me vaig des-fer de ella y caigui de cap damunt de una carabasa que dins había un rechiment de artillería y un de caballería y entonses al vorem a mí allí, me varen fer foc y de allí men vaig eixir conforme puguí y per aixó estic tort y ara vaig a dir-li la mentira més grossa: la filla del Rey me contestá que ya no era mester. Y me casí en ella.

José R. Lluch (Barcelona)

Núm. 21.—¿Qué te pasa, Pepet, que estás tan cavilós?

—Pues qu' estic buscant una mentira molt grossa pera el concurs de «La Chala», a vore si m' enduc el prémit y no la trobe.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.

—¿Ché! Tens rahó, mira vaig a dir-la en seguida: El atre día vaig vore als chale-rosos qu' escrihuen en «La Chala» que PAGABEN una factura.

—Aixó es molt fásil.



—Ahí, dret; ¡ben dret! no fases igual que el amo, que sempre se cau de borracho.

## Paco Sanz

Paco Sanz es un ingrato, aixina com sona. Valensia el vol com se ho mereix per la seua simpatía; l' aplaudix com li correspón per el seu art; el selebra com se deu per les seues graciosos ocurrències, y ell mos abandona y mos té ¡sinc anys! privats de fruir la insuperable donosura dels seus ninots, únics en el art de la ventriloquia.

Pero ya el tenim así atra volta, en el teatro Rusafa. El públic plena totes les nits el popular coliseu y aplaudix gochant y gocha aplaudint, al simpático don Liborio y demés automates graciosos y ocurrents.

Ya tenim así a Paco Sans. ¡Que no se envachal! ¡Que perdure en el cartell!

Y sí, per la forsa imperativa dels seus compromisos, se veu presiat a alzar el vol... ¡que torne pronte y no mos tinga tánt de temps olvidats! ¡Que no siga més ingrato!

Y que mos avise en temps pera ferli una interviu a don Liborio que sempre ne té una pera dir, com se diu vulgarment.

\*\*\*\*\*

## Teatro Regional

Seguix sent l' amo del cotarro. ¡Vacha art, y art esquisit, el que se derrocha en este teatro, baluart de la sarsuela valen-siana!

Dos estrenos per semana, un éxit per estreno y un llenaso per funsió. ¡Hiá qui puga dir més?

Pues eixe es el teatro Regional, el que s' ha posat de moda y al que va el públic convensut de que ha de pasar un rato agradable saborechant la exquisitès de les obres qu' es posen en essena y la chusta interpretació que saben donarli els artistes que capitanecha el simpático Visent Montesinos

Nostra enhorabona a tots: autors, ar-tistes y empresa.

\*\*\*\*\*

## Olivetes del cuquillo

En un terser pis, a la una de la matiná: —Dispense qu' el desperté a estes hores, pero he llechit que vosté vol vendre el auto y vinc a dirli que no conte en mi pera comprarlo, pues no el nesecite.

—Pero vosté es deu equivocar, doctor. Fijes que no som més que sinc mesos ca-sats.

—Atxó es lo que se diu la chenerasió es-pontánea, amic meu.

—Tornant de la caseria.

—¿Has casat alguna pesa, marit meu?

—Sí.

—¿Ahón está, en la cuina?

—En l' hospital.

—Ma mare ara está molt ocupá en el meu casament. ¡Tú calcula qu' es la pri-mer vegá que se casa ú dins de la meua familia...

\*\*\*\*\*

## Trencatòtines

—Solusió al del número pasat:

1000 1000

Co Co

COCO

Vacha ara esta:

LA NASIA ES IGUAL AL 144

¿Per qué?

EL SABIO CARABASA

**VÍAS URINARIAS**  
**IMPUREZAS DE LA SANGRE**  
**DEBILIDAD NERVIOSA**

Basta de sufrir inutilmente de dichas enfermedades, gracias al maravilloso descubrimiento de los:

**MEDICAMENTOS DEL DR. SOIVRÉ**

**Vías urinarias:** Blenorragia (gargaciones), en todas sus manifestaciones: uretritis, pro-statitis, orquitis, elstitis, gota militar, etc., del hombre, y vulvitis, vaginitis, metritis, uretritis, cistitis, anexitis, flujos, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Ca-chets del Dr. Soivré. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. Venta: 5'50 ptas. caja

**Impurezas de la sangre:** Sífilis (avariosis), eczemas, herpes, úlceras varicosas (lagas de las piernas) erupciones es-crofulosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Píldoras depurativas del Dr. Soivré, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, lagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta: 5'50 ptas. frasco.

**Debilidad nerviosa:** Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, espermatorrea, (pérdidas seminales), Cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neu-rastenia o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Grageas potenciales del Dr. Soivré. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, modula y todo el sis-tema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (viejos sin años), para re-cuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Venta: 5'50 ptas. frasco.

AGENTE EXCLUSIVO: HHO DE JOSÉ VIDAL Y RIBAS, S. C.—Moncada, 21-Barcelona  
Venta en las principales farmacias de España, Portugal y Américas

NOTA. Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa: dirigidosos y enviando 0'50 ptas. en sellos para el franqueo a JUAN G. SOKATARG, farmacólogo, Moncada, 19 y Fomento 55, BARCELONA, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.